

PROPUESTA PARA FESTEJAR EL **DÍA DEL NIÑO** 2019



Departamento Nacional de Evangelismo

OBJETIVOS

Que los participantes:

- Experimenten el placer de crear un juguete con sus propias manos.
- Comprendan que son preciosos para Dios porque Él los creó.
- Aprecien el valor del pago para rescatarnos del pecado, por medio de la muerte de Cristo.
- Pidan ser rescatados del pecado, creyendo en Jesucristo como Salvador.

IMPLEMENTACIÓN

El programa se abrirá con el diálogo introductorio de la obra de teatro **DOS VECES MÍO**. Luego los niños y preadolescentes se dividirán en grupos para participar de talleres de confección de juguetes caseros. Se recomienda elegir propuestas de sitios de internet que muestran cómo hacer juguetes con material reciclado (títeres de cono, muñecas, camioncitos, bolos, barriletes, etc. *Encontrará sugerencias al pie de este párrafo**). La selección dependerá de la edad de los participantes, la disponibilidad de material, el espacio físico, etc.

Después del tiempo de talleres, se volverán a reunir para ver el desarrollo del resto de la obra de teatro.

En caso de no realizarse los talleres, la obra se puede presentar de una sola vez, omitiendo las líneas que dan paso a los talleres.

** Sugerencias*

<https://ecocosas.com/reciclaje/juguetes-materiales-reciclados/?cn-reloaded=1>

<https://saposyprincesas.elmundo.es/ocio-en-casa/juegos-para-ninos/juegos-para-reciclar-aprender-ydisfrutar-a-la-vez/>

<https://carolinallinas.com/2013/08/12-actividades-de-reciclaje-con-ninos.html>

<https://blog.oxfamintermon.org/juegos-de-reciclaje-para-ninos-y-ninas/>

http://www.consumer.es/web/es/medio_ambiente/urbano/2017/09/26/225544.php

OBRA DE TEATRO: **DOS VECES MÍO**

PERSONAJES:

- Freddy (niño de unos 10 años, creativo y emprendedor)
- Bachicho (su perro, indeciso y temeroso)
- Robot
- Quico y Caco (ladrones)
- Juguetes:
 - Pelota
 - Superhéroe
 - Muñeca
 - Otros
- Vendedor

PRESENTACIÓN:

(Todos los juguetes, Freddy y Bachicho.)

Pelota - ¡Hola, chicos! ¡Bienvenidos al festival de los juguetes!

Muñeca - Sabemos que cada chico tiene su juguete preferido... el que te regaló tu tía... o con el que más te gusta jugar...

Superhéroe - No siempre es un juguete caro, o comprado en un negocio.... a veces es un juguete hecho ... ¡con sus propias manos!

Freddy - Y les aseguro que ese puede ser para ustedes el juguete más querido.

Bachicho - ¡Sí, les aseguro! (A Freddy) ¿Estás seguro? ¿cómo les aseguro? ¿y si no es seguro?

Freddy - Es que yo lo sé porque me ha pasado a mí. ¿Quieren que les muestre mi juguete favorito? (sale y vuelve con el robot, el cual está incompleto). Les presento a Chatarrón... ¡yo mismo lo hice! Claro, a lo mejor ustedes tienen uno mejor, con pilas y luces, pero para mí, éste es el más lindo, ¡porque lo hice yo!

Bachicho - ¿Lo hiciste vos?... ¡qué genio! ¡Qué bueno que está!

Freddy - Bueno, en realidad lo estoy haciendo, no lo he terminado todavía. Me faltan

algunos tornillos por aquí, unos cables por acá... ya sé, lo voy a terminar ahora, mientras los chicos hacen sus propios juguetes. Chicos, trabajen lindo con sus maestros, y más tarde nos mostramos todos lo que hicimos, ¿quieren?

Tiempo de Talleres

Primer Acto

Freddy - ¿Y chicos? ¿Se divirtieron haciendo sus juguetes? Yo ya terminé el mío ¿se los muestro? ¡Chan – chan – chan – chan...! (Sale y vuelve con el robot) ¿Qué tal? ¡Camina y todo! ¿Y les cuento un secreto? Cuando estamos solos.... ¡hasta hablamos!

Bachicho - (Entra muy asustado) ¡Freddy, Freddy! ¡No sabés lo que pasó! (ve al robot y se para) ¡Oooh, te quedó fantástico! ¡Parece de la Guerra de las Galaxias!

Freddy - Bueno, no es para tanto, gracias. Para mí está reque-te-bueno porque lo hice yo mismo.

Bachicho - Es verdad, cuando ponemos mucho esfuerzo en algo, eso se convierte para nosotros en súper especial. Por ejemplo, para mi mami yo soy el perrito maaaás lindo (juguetea con su oreja).

Freddy - ¡Seguro!

Bachicho - ¡Y vos también sos especial! No solo para tu mami, ¡también para Dios que te hizo!

Freddy - ¡Tenés razón! Ahora que tengo a Chatarrón, me doy cuenta de que cada uno de nosotros es muy importante para Dios, ¡porque Él nos hizo! Pero decime, ¿por qué venías recién tan asustado?

Bachicho - (temblando) ¡Ay, me hiciste acordar! Es que escuché comentar entre los vecinos, que hay unos ladrones en el barrio... ¡qué miedo, Freddy! ¿Tu robot nos ayudará a defendernos?

Freddy - Y, no sé, pero ¿de qué tenés tanto miedo? ¿Qué te van a robar a vos?

Bachicho - Y... no sé... mis huesitos... las pelusas de mi orejita...

Freddy - ¡Pero me extraña...! Vos tenés que ser valiente, defendernos... a ver ¡gruñá

como un perro guardián!

Bachicho - Grrrr... grrrr... grrr... (*prueba varias veces, no le sale, hasta que al final suena convincente*)

Freddy - ¡Así está mejor!

Voz en off de la madre: - "¡Freddy, a tomar la leche!!!"

Freddy - ¡Uy, me llama mi mamá! ¿Vos te quedarías un rato cuidando a mi robot, así no tengo que llevarlo?

Bachicho - Bueno, ahora que ya sé dar miedo.... Grrr.... te cuido tu robot (*cambiando de tono valeroso, a temeroso*) Pero no tardes mucho, porfi...

Freddy - No, tomo la leche y vuelvo enseguida... (*sale*)

Bachicho - (*dando vueltas alrededor del robot*) Bueno, Chatarrón, de acá no te va a mover nadie (*prueba gruñidos*).

(Aparecen por un costado Quico y Caco. Conversan sin ser vistos por el perro)

Caco - ¿Qué te parece? ¿Habrá algo bueno para robar aquí?

Quico - A ver, a ver... ¿qué tal ese robot? Parece bastante bien hecho.

Caco - Sí, en el negocio de compraventa nos podrán dar unos buenos billetes por ese juguete.

Quico - Ajá, pero ... ¿qué hacemos con el perro? Parece bastante guardián.

Caco - No te preocupes, Caco tiene la solución para todo. Observá: unas gotitas de somnífero en esta galleta para perros... y (*llamando al perro*) ¡Pichico, pichicho!

Bachicho - ¿Eeeeh? ¿Quién anda ahí? Grrr....aaah, pero con galleta es otra cosa (*deteniéndose y hablando consigo mismo*) ¡Eh, Bachicho! Estás en ejercicio del deber (*oliendo hacia la galleta*). Pero... snif, snif... un recreito no le hace mal a nadie.... (*se la come*) mmmm... qué rica... muchas gracias, señores... (*se tambalea bostezando*) señores... ¿cómo se llaman?

Caco - (*burlones*) Quico y Caco, ladrones profesionales, para servirle.

Bachicho - ¿Ladrones? (*bosteza*) y yo que debía ... (*se duerme*)

Quico - ¡Listo! ¡Rápido! ¡A llevarnos el robot!

Caco - Je, je, ven con Quico y Caco que enseguida te transformaremos en platita... (salen con el robot)

(Al rato entra Freddy)

Freddy - ¡Hey, Bachicho! ¿Qué hacés roncando? ¿Dónde está Chatarrón?

Bachicho - ¿Qué? ¿Chata..? *(Quiere levantarse, pero se cae)*

Freddy - ¡Pero cómo! ¿Te dormiste? ¿No me aseguraste que ibas a cuidar de mi juguete? ¡Se lo han llevado!

Bachicho - Pero si yo ... los ladrones la galleta ... *(ronquidos)*

Freddy - Acá hay algo raro... a ver *(huele la galleta)* ¡lo que me temía! Te han dado una galleta con somnífero.

Bachicho - ¡Eso! Un sombrífero tenía ese hombre...

Freddy - ¡Un somnífero! ¡Te han dormido para robarte mi robot!

Bachicho - *(despertándose del todo)* ¡Chatarrón! ¿Se lo llevaron? ¡No puede ser!

Freddy - ¡Pero es! Tanto esfuerzo que puse... ¡Yo que lo quería tanto! ... ¡Chatarrón!... yo quiero jugar con mi robot... tenía tantos planes...

Bachicho - ¡Vamos a buscarlo! Esos ladrones se la van a tener que ver conmigo (golpea al aire)

Freddy - Pero... ¿dónde vamos a buscarlo? Pensemos *(dan vueltas en círculos "pensando", para un lado y para el otro)*. A ver... ¿para qué querrían los ladrones mi robot?

Bachicho - ¿Para que les maneje la nave espacial, como en "La guerra de las galaxias"?

Freddy - ¡Pero no! Estos son ladrones de barrio nomás, ¡no intergalácticos!

Bachicho - ¿Para que les rasque la espalda? ... a mí eso me gusta...

Freddy - No, lo que ellos quieren es plata. Lo más probable es que lo vayan a vender al negocio de compraventa, allí donde compran y venden cosas usadas.

Bachicho - ¡Allá vamos!

Salen

Segundo Acto

(En un negocio. Cartel que dice "**COMPRAVENTA DE JUGUETES USADOS**". Los juguetes permanecen estáticos, en exposición)

Bachicho - Acá es. ¿Quién entra primero?

Freddy - ¡Yo, yo! no me aguando más sin saber dónde está Chatarrón. Parece que no atiende nadie acá.

Pelota - ¡Psss! ¿Andás queriendo comprar un juguete? ¡Mirá qué linda que soy! ¡Reboto y todo! ¿No me querés llevar a mí?

Superhéroe - No le hagás caso a esa gordinflona. Conmigo te vas a divertir más. ¡Perseguiremos a los malvados y salvaremos al mundo! Dale, llevame, estoy aburridísimo de esperar acá.

Freddy - No, es que yo no estoy queriendo comprar algún juguete para mí...

Muñeca - Ya lo oyeron. No lo molesten. Seguramente está buscando algo para su hermanita. ¿No te parece que yo le puedo gustar?

Bachicho - Y si no le gusta a tu hermanita, le puede gustar a la perrita de al lado, que me mira con unos ojitos...

Freddy - ¡Basta, Bachicho! ¿Te olvidás para qué vinimos?

Bachicho - ¡Ah, eso!... *(dudando)* ¿Para qué vinimos?

Freddy - En realidad, ando buscando un juguete que ya era mío, pero me lo robaron. ¿No habrán visto ustedes un robot con? (lo describe, según como lo hayan caracterizado)

Juguetes - No, un robot no vimos....

Vendedor - Buenas tardes.... ¿qué anda buscando? ¿Le puedo ofrecer una pelota casi nueva? ¿Un autito con control remoto?

Freddy - Yo estoy buscando un robot, pero no veo ninguno por aquí...

Vendedor - *(pensando)* Robot, robot, déjeme ver, justamente hoy me vendieron uno (revisa entre unas cajas) ¡Acá está!

Freddy - ¡Chatarrón! ¡Por fin te encuentro! *(lo abraza)* ¿Te hicieron algo? ¡Cómo te extrañé! Vamos que le llevo a casa...

Vendedor - ¡Epa! No tan rápido. Son \$ 500.

Freddy - ¿Quinientos pesos? ¡Pero, si este juguete es mío! ¡Yo mismo le pegué los botones, le até los cables, lo pinté!

Vendedor - A mí no me interesa. Yo se lo compré a dos señores que vinieron a ofrecerlo hoy, y les pagué buena platita por él.

Freddy - *(Aparte con el perro)* ¿Qué hago, Bachicho? Es injusto que tenga que pagar por Chatarrón, si yo lo hice. Pero ahora tiene otro dueño...

Bachicho - ¡Y qué dueño! Sólo quiere platita. Yo creo que te puedo prestar algo *(hace como que busca en un bolsillo)* A ver, acá tengo una tapita de gaseosa, un botón, un caramelo aplastado... ¡acá está! Cinco centavos. Tomá, te lo doy para colaborar....

Freddy - Gracias, pero me harán falta más. Estoy decidido. Esperame acá que ya vuelvo.

Bachicho - ¿Qué habrá ido a hacer?

Freddy - *(Vuelve con una alcancía)* Acá están todos mis ahorros *(la abre y cuenta)* Justo, tengo cuatrocientos noventa y nueve, con noventa y cinco... con tus cinco centavos, ¡son \$500! Me costó mucho ahorrarlo, pero con gusto lo usaré para recuperar a Chatarrón.

(Va hacia el vendedor y lo compra)

Freddy - ¡Chatarrón querido! Ahora sos dos veces mío: porque yo te hice y yo te compré.

Bachicho - ¡Qué emocionante! *(Se seca las lágrimas con la oreja)* Sabés, una vez escuché que Dios a vos también te quiso volver a comprar.

Freddy - ¡Pero ¡qué estás diciendo! Si Él me hizo, ¡como yo a Chatarrón...!

Bachicho - Por eso, por eso. Pero yo no sé explicarlo bien, una maestra se lo contaba el otro día a unos chicos en la calle... mirá, justo ahí viene. ¿Usted le podría explicar a Freddy lo que les contaba el otro día a esos chicos?

(La maestra, después de saludar, explica el plan de redención de la siguiente manera)

Freddy - ¿Es verdad que Dios me quiere como yo quiero a Chatarrón?

Maestra/o - ¡Muchísimo más! Lo que vos sentís por Chatarrón te puede dar una idea de lo que Dios siente por nosotros. ¡Él nos hizo, por eso nos conoce a cada uno, y nos ama muchísimo! No importa si somos altos o bajos, morochos o rubios, gorditos o flacos, con anteojos o en silla de ruedas... ¡para Él somos preciosos! En la Biblia nos dice: **“Con amor eterno te he amado” (Jeremías 31:3)**. Eso quiere decir, que su amor no se acabará nunca, quiere que estés siempre con él y que formes parte de su familia.

Freddy - Pero si Él nos hizo, ya somos suyos. ¿Por qué tendría que comprarnos?

Maestra/o - Porque algo nos alejó de él: el PECADO. ¿Saben qué es eso? Todas las cosas que hacemos, decimos o pensamos, que no agradan a Dios, porque rompen sus reglas.

(Dar ejemplos)

Freddy - ¡Uy, a veces yo hago esas cosas! (*preocupado*). Entonces eso quiere decir que estoy alejado de Dios, mi Creador, quien me hizo.

Maestra/o - Claro. La Biblia dice que el diablo es como un ladrón, le gusta arruinar y destruir la obra de Dios; él nos aleja de nuestro Dios Creador, empujándonos a hacer esas cosas malas. Con pecado en nuestras vidas, ya no podemos ser de la familia de Dios. Es como si nos robara, y para colmo dice: “- ¡Ahora son míos, sólo pueden librarse con la muerte!”.

Freddy - Pero... ¿con qué moneda podía Dios comprarnos para que volvamos a ser suyos?

Maestra/o - ¡Qué buena pregunta! La Biblia dice que no fuimos rescatados con oro ni con plata, sino con la sangre preciosa de Cristo (1° Pedro 1:18,19). Eso quiere decir que Dios, como nos ama tanto, envió a su hijo Jesús al mundo, quien dijo: “Está bien, pagaremos con la muerte, pero el que va a morir voy a ser YO”. ¡Por eso él murió en una cruz, para poder rescatarnos! Pero él no quedó muerto, volvió a vivir, y ahora nos ofrece salvarnos del pecado y hacernos hijos de Dios (**Lee en la Biblia Juan 1:12**) Para eso, debemos hablar con él y decirle que nos arrepentimos de las cosas malas que hicimos, y que deseamos recibirlo como nuestro Salvador, para ser sus hijos. ¿Te gustaría hacerlo ahora?

Freddy - ¡Claro que sí!

Maestra/o - Tal vez, algunos de los chicos y chicas que hoy nos acompañan, también se han dado cuenta de que necesitan ser rescatados y salvados por Jesús, para que el pecado ya no sea su dueño, sino que puedan ser de la familia de Dios. Los invito a agachar sus cabezas para pensar unos segundos, y si nunca le han dicho esto a Dios y desean decírselo hoy, pueden orar ahora mismo, algo así:

“Querido Dios, me arrepiento de haber hecho cosas malas, y no quiero que el pecado sea dueño de mi vida. Creo que me amás mucho, y que tu Hijo Jesús murió en la cruz para pagar el precio de mi pecado, y rescatarme. Hoy te pido que seas mi Salvador, y me hagas tu yo; quiero ser tu hijo/a para siempre para siempre. Amén.”

FIN

Luego de la invitación y del momento de oración, conviene programar la manera en que los chicos que hayan recibido a Cristo lo expresen de alguna forma: levantando la mano, poniéndose de pie, retirándose a otro salón, etc. Se debe tener personal preparado para realizar con ellos el aconsejamiento y confirmación de la fe.